

7

Países Andinos: aportes teóricos para un abordaje integrado desde las perspectivas geográfica y turística

Ana Lía Guerrero¹, S. Soledad Gallucci², Paula Michalijos³
y Stella Maris Visciarelli⁴

¹ Licenciada en Geografía (UBA). Magíster en Políticas y Estrategias (UNS)

² Licenciada en Turismo (UNCo). Maestrando en Desarrollo y Gestión Territorial (UNS)

³ Licenciada en Geografía (UNS). Doctorando en Geografía (UNS).

⁴ Licenciada en Geografía (UNS). Magíster en Gestión de destinos turísticos locales (CETTUB)

Cátedra Geografía Turística, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

@ [aguerrero@uns.edu.ar; gallucci@uns.edu.ar; mpnichalijos@uns.edu.ar; smvisciarelli@uns.edu.ar]

Fecha de recepción: 26/04/2011

Fecha de aprobación: 04/08/2011

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo presentar una propuesta de abordaje teórico para el estudio de los Países Andinos desde una perspectiva que integre los contenidos tanto geográficos como turísticos. Para ello, es necesario conocer no sólo los procesos naturales sino también, los procesos de construcción y estructuración social del territorio desde el período Precolombino y Colonial. Las manifestaciones de estas culturas representan el producto social de cada época en particular y desde el presente -mediante la asignación de valor a ese patrimonio- se desarrolla la activación patrimonial y la construcción de atraktividad turística poniendo en valor el uso turístico del territorio andino.

Palabras clave: Países Andinos- Territorio- Turismo- Patrimonio- Geografía Turística

Países Andinos: aportes teóricos para una abordagem integrada a partir das perspectivas geográfica e turística

Resumo

O presente artigo tem por objetivo apresentar uma proposta de abordagem teórica para o estudo dos Países Andinos a partir de uma perspectiva que integre os conteúdos tanto geográficos como turísticos. Para tanto,

é necessário conhecer não só os processos naturais, mas também os processos de construção e estruturação social do território desde o período Pré-colombiano e Colonial. As manifestações dessas culturas representam o produto social de cada época em particular e no presente -mediante a concessão de valor a esse patrimônio- se desenvolve a ativação patrimonial e a construção de atratividade turística, pondo em relevo o uso turístico do território andino.

Palavras chave: Países Andinos- Território- Turismo- Patrimônio- Geografia Turística

Andean Countries: theoretical contributions for an integrated approach from the geographic and touristic perspectives

Abstract

The present work aims at presenting a proposal of a theoretical approach for the study of the Andean Countries from a perspective that integrates both geographic as well as touristic contents. To achieve this, it will be necessary to be familiar not only with the natural processes but also with the processes of social construction and structuring of the territory from the pre-Columbian and colonial periods to the present. The expressions of these cultures represent the social product of each time in particular, and in the present -through the process of assigning value to that heritage- the patrimonial revitalization and the construction of touristic attractiveness are developed, assigning value to the touristic use of the Andean territory.

Keywords: Andean countries- Territory- Tourism- Heritage- Tourism Geography.

1. Introducción

El presente artículo tiene por objetivo presentar una propuesta de abordaje teórico¹ para el estudio de los Países Andinos desde una perspectiva que integre los contenidos tanto geográficos como turísticos. Para ello, es necesario conocer no sólo los procesos naturales sino también, los procesos de construcción y estructuración social del territorio desde el período Precolombino y Colonial. Las manifestaciones de estas culturas representan el producto social de cada época en particular y desde el presente -mediante la asignación de valor a ese patrimonio- se desarrolla la

1 Esta propuesta forma parte de los contenidos teóricos prácticos desarrollados por la Cátedra de Geografía Turística (Departamento de Geografía y Turismo, UNS) para acercar a los alumnos de la carrera Licenciatura en Turismo el estudio de los Países Andinos.

activación patrimonial y la construcción de atractividad turística poniendo en valor el uso turístico del territorio andino.

Los Andes son una de las cordilleras más importantes del mundo por su extensión, altitud y presencia humana. Se extiende por más de 8.000 kilómetros desde la Costa del Caribe hasta Tierra del Fuego con alturas que llegan hasta casi los 7000 metros; encontrándose en ellos la mayor altura de América, el Cerro Aconcagua con 6.959 metros y un altiplano central con altitudes medias entre 3000 y 4000 metros. (Calabuig, 2001: 286) Debe remarcarse que, el estudio se centra en el área Andina, no considerando el área de la Costa del Pacífico.

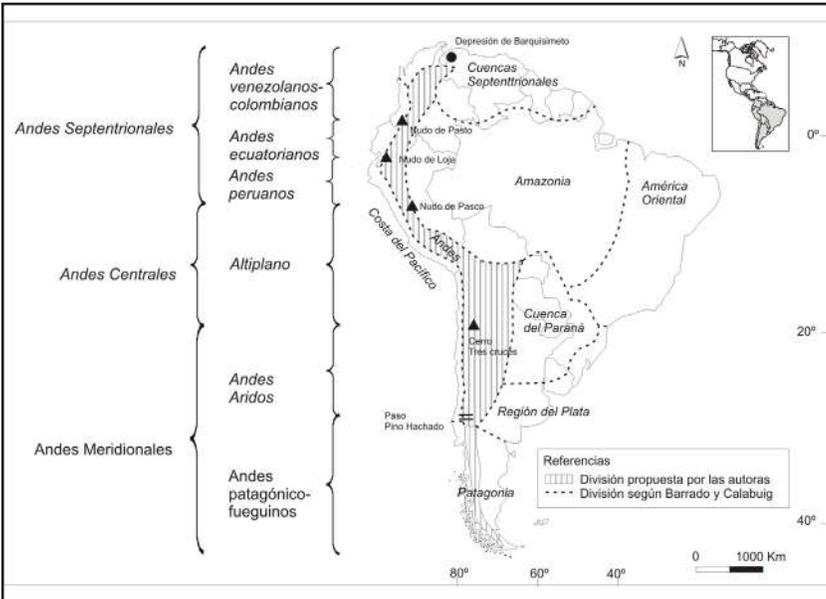
La expresión Países Andinos o América Andina hace referencia al conjunto de los países andinos integrados por Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile y Argentina. Entre estos países se pueden diferenciar los plenamente andinos como Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, de aquellos que poseen un ámbito andino más marginal, tal el caso de Venezuela, Chile y Argentina.

En el caso de Chile y Argentina, no se consideran plenamente andinos puesto que sus núcleos poblacionales se ubican al pie de la cordillera. En el caso de Argentina, la actividad económica se sustenta principalmente en el uso del paisaje como recurso turístico. Respecto a Chile es un país con fachada al Pacífico ya que su población se ubica en la zona costera y utiliza la Cordillera para obtener recursos como la minería y la energía hidroeléctrica.

Venezuela se considera un país con doble desarrollo geográfico. Uno hacia el área del mar Caribe y otro hacia el Océano Atlántico mientras que, el área cordillerana no es extensa y se mantiene periférica a este desarrollo justificando su clasificación como país andino marginal. A pesar de ello, cuenta con una buena red de infraestructura que permite la utilización de todas las zonas de llanuras.

Las regionalizaciones de los Países Andinos propuesta por autores como Cunill (1978) y Calabuig (2001), coinciden en considerar sólo la zona norte de los Andes Meridionales. El presente artículo propone incorporar también la zona sur correspondiente a la Región Andino Patagónica Argentino Chilena. Esto se fundamenta en la consideración de Argentina y Chile como países andinos marginales debido a la dependencia socioeconómica con el

Figura 1. División física de la Cordillera de los Andes.



Fuente: Versión propia en base a Barrado y Calabuig, 2001.

área cordillerana a pesar de no encontrarse asentamientos humanos sobre la misma como sucede con los países plenamente andinos.

Los países andinos encuentran dos elementos principales que le otorgan unidad. Desde el punto de vista de la estructura geológica, su homogeneidad está dada por la Cordillera de los Andes que sirve como elemento definitorio y singular que le otorga unidad al conjunto de los países. Desde el punto de vista humano, la homogeneidad está dada por la ocupación del espacio en las altas tierras andinas intertropicales, característica singular y diferencial a nivel mundial en el proceso de ocupación de los territorios en áreas de alta montaña (Cunill, 1978).

La singularidad de los Andes, entonces no está dada por su extensión ni la diversidad de paisajes que genera su ubicación geográfica entre la zona tropical del Hemisferio Norte y las zonas templadas del Hemisferio Sur. La auténtica singularidad de la Cordillera está determinada por la presencia humana que en ninguna otra región montañosa del mundo es tan importante a estas altitudes. Esta ocupación humana se refleja en la presencia de

tres capitales –Bogotá, Quito y La Paz– en el corazón Andino; y además, se extiende a lo largo de la Cordillera una proporción muy elevada de la población en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia (Cunill, 1978).

Este fenómeno de ocupación humana se extiende no sólo en la escala espacial sino también en la escala temporal, puesto que se observa un proceso de ocupación continua desde épocas precolombinas con el desarrollo del Imperio Inca. Esta civilización dominaba la mayor parte de los Andes Centrales, caracterizado por su benevolencia climática frente al clima adverso de las áreas litorales. Luego, en época de la Colonia Española, se produjeron importantes descubrimientos de yacimientos de oro y plata que favorecieron el desarrollo de la minería junto con una explotación agrícola del suelo caracterizada por el cultivo en terrazas (Figura N°1).

1. Características geográficas de los Andes Sudamericanos

Estructura física y geomorfología

La cordillera de los Andes (“montaña con selva” en quechua), se extiende a lo largo de 8.500 kilómetros bordeando toda la costa oeste de América del Sur, desde el istmo de Panamá hasta Tierra del Fuego (entre los 11° y los 55° de latitud sur) dejando entre ella y el Océano Pacífico sólo una estrecha franja de planicies litorales. Esta barrera continua sobrepasa como altitud media los 3.500 metros, además de una treintena de picos que superan los 5.000 metros.

Desde el punto de vista del proceso geológico, su formación se produce en la era Cenozoica del Período Terciario. El origen se explica por la colisión de la placa del Pacífico con la placa Continental Sudamericana. Este proceso comenzó hace más de 115 millones de años cuando América del Sur se desmembró de África iniciándose el proceso de deriva continental que, acompañado del movimiento de las placas tectónicas provocó que el fondo del océano Pacífico se colocara bajo la corteza sudamericana (fenómeno de subducción) generando el levantamiento de la Cordillera hace 27 millones de años. Esta compleja historia geológica dio como resultado un modelado complejo, constituido por altas cumbres, vastas altiplanicies, cuencas interiores y largos valles longitudinales. (Revista Geo, 2004: 22)

La estructura general de la Cordillera se caracteriza por la formación de cordones paralelos que convergen en nudos. Ello permite dividirla en tres sectores (Cunill, 1978): los Andes Septentrionales, Andes Centrales y Andes Meridionales (Figura N° 1). Estos cordones están separados por fosas de hundimiento que forman importantes valles longitudinales por los que transcurren grandes ríos que han sido una vía de penetración y un medio de transporte muy utilizado a lo largo del tiempo. En líneas generales, las tres principales estructuras son:

- *Andes septentrionales*: se extienden desde la depresión de Barquisimeto en Venezuela hasta el nudo de Pasco en Perú. Se caracterizan por tener cordones paralelos reunidos en nudos orográficos separados por profundos valles fluviales como en Colombia o encerrar altiplanicies como en Ecuador.
- *Andes Centrales*: se desarrollan entre el nudo de Pasco hasta el límite argentino-chileno (cerro Tres Cruces). Se caracterizan por tener el mayor ancho. Encierran el altiplano boliviano donde se localizan importantes ciudades como La Paz y Sucre.
- *Andes Meridionales o argentino-chilenos*: Se pueden dividir en dos sectores. El sector Norte se extiende desde el Cerro Tres Cruces hasta el Paso Pino Hachado. Se destaca su aridez debido a la presencia de desiertos costeros generados por la influencia de la corriente fría de Humboldt. Además, se encuentran las mayores alturas como el Aconcagua, Mercedario, Tupungato. El sector Sur se caracteriza por una menor altura de la cordillera y la presencia de pasos cordilleranos favoreciendo la llegada de los vientos húmedos del Pacífico que permiten el desarrollo del bosque andino patagónico, y con ello el asentamiento de la población al pie de la cordillera. También se observa la presencia de geofomas producto de la acción glaciaria como lagos, circos glaciarios, morenas y extensos campos de hielo de los que descienden varios glaciares como el Perito Moreno y Spegazzini.

Cabe mencionar que, además de esta división de la Cordillera de los Andes en tres grandes sectores, los cordones que la conforman presentan características particulares en cada uno de los países. En algunos casos, las mismas son factores territoriales que permiten el desarrollo de la actividad

turística. Tal es el caso de la “Avenida de los Volcanes” en Ecuador; restos de las culturas Precolombina y Colonial en países como Perú y Bolivia; así como los glaciares, bosque austral o frío y centros de esquí en Chile y Argentina.

Los grandes ecosistemas

Además de las características geomorfológicas, otra particularidad que se presenta en el área es que los ecosistemas muestran cambios en función de la altitud más que de la latitud determinando la formación de pisos climáticos. Esto es determinante en el desarrollo económico y cultural de la población.

En las zonas tropicales, las altas montañas actúan como profundas modificadoras del clima –teniendo en cuenta que la temperatura desciende con la altura (en promedio, 1° cada 180 metros)– se produce una gran variabilidad climática distribuida en “pisos térmicos”, desde los climas cálidos y húmedos hasta los climas fríos nivales en una sucesión vertical.

Los ecosistemas que se forman a partir de ello y que explican el asentamiento de la población en áreas de alta montaña son los siguientes según (Gallopín, 1995):

- *Tierras bajas y el piedemonte* (hasta 1000 metros): También llamadas “tierras calientes”. Este es el piso en que el clima y la vegetación se diferencian poco de las grandes llanuras vecinas (Amazonia, Orinoco). Es un dominio cálido y húmedo donde está presente la selva tropical siempre verde (bioma selva). La erosión en las pendientes es muy activa. Se cultivan frutos tropicales, como caña de azúcar, banana, arroz, cacao, algodón, tabaco, y frutales.
- *Tierras templadas* (1000 a 2000 metros): El clima tropical húmedo está atenuado. La selva siempre verde desaparece a partir de los 1000-1500 metros para dejar paso a una selva mixta, con bambúes, laureles, lianas, epífitas (bioma bosques templados). Es el piso en que se desarrollan importantes plantaciones de café, plátano, caña de azúcar y frutales. Las tierras son fértiles y hay planicies. En este piso florecieron los imperios precolombinos que desarrollaron la agricultura.

- *Tierras altas* (2000-3500 metros): Son las “tierras frías” (piso frío) donde las nevadas y el hielo son frecuentes. La cebada, el trigo, papa, avena, hortalizas y cereales autóctonos se pueden cultivar hasta casi los 4000 metros, aunque los rendimientos disminuyen a mayor altura debido al frío nocturno y a suelos más delgados. La vegetación natural es de arbustos y gramíneas (bioma pradera).
- *Páramo* (3000 a 4000 metros): Cuando la aridez es mayor se encuentra el páramo o la puna, tierra de pastos duros, ralos, espinosos, que sobreviven a las bajas temperaturas y a la sequedad, donde se practica la ganadería de caprinos y camélidos como la llama, la alpaca y la vicuña. El clima es frío y desértico.
- *Nieves eternas* (por encima de los 4000 a 5000 metros): Cuando los Andes están próximos al Ecuador el límite de las nieves está a mayor altura. Sólo crecen musgos y líquenes en las zonas protegidas.

2. Características humanas como factor homogeneizante de la sociedad

Los países andinos junto con el resto de América Latina, se encuentran marcados por la colonización ibérica que imprimió caracteres comunes y unificadores al conjunto social y territorial latinoamericano. Entre los factores de unidad se identifican (Méndez; Molinero, 2001; Méndez, 1997; Romero, 1998):

- Rasgos de homogeneidad otorgados por una lengua en común, la religión católica y la implantación a partir del siglo XVI de una nueva organización económica, social, administrativa y política que se mantuvo posteriormente.
- Una matriz europea que se superpuso y marginó a las culturas originarias, tal el caso de la cultura incaica en los países andinos.
- La mayor parte de los territorios presenta un aspecto tradicional donde la economía preindustrial convive con la postindustrial centrada en los servicios y especialmente en el turismo.
- Conjunto espacial y socialmente desequilibrado (Cuadro N°1).
- Gran dependencia de inversiones externas.

- Desequilibrios regionales con áreas de intenso dinamismo económico relacionado con las capitales y las migraciones rurales hacia las ciudades favoreciendo un mayor crecimiento de la población urbana respecto a la población total. Este crecimiento acelerado genera a su vez la aparición de áreas urbanas marginales por déficit de vivienda e infraestructura básica.

Cuadro 1. Características sociodemográficas de los Países andinos

País	Población total 2005	Tasa de natalidad x 1000 hab 2005/2010	Esperanza de vida al nacer 2005/2010	Tasa de mortalidad infantil 2005/2010	% de población urbana 2005	PIB x cáp. A precios corrientes 2005	IDH 2006
Argentina	38.592.000	17,5	75,2	13,4	91,8	4747	0,860
Bolivia	9.427.000	27,7	65,5	45,6	64,2	1013	0,723
Chile	16.267.000	15,1	78,5	7,2	86,6	7265,1	0,874
Colombia	44.907.000	18,8	72,8	19,1	76,6	3219,6	0,787
Ecuador	13.211.000	21,4	75	21,1	62,8	2814,8	0,807
Perú	27.254.000	20,9	71,4	21,2	72,7	2915,8	0,788
Venezuela	26.556.000	21,5	73,8	17	92,8	5479,5	0,826

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2008.

Además de los factores de unidad que otorgan homogeneidad a los países latinoamericanos, los países andinos poseen características socioeconómicas y culturales que le son propias:

- Contrastes entre los países considerados plenamente Andinos y Andinos Marginales. En los primeros se observa homogeneidad en el grado de ocupación y aprovechamiento del espacio frente a territorios “vacíos” en los segundos.
- Aislamiento, falta de integración creando diferencias en el desarrollo del territorio.
- Dificultades para la accesibilidad y conectividad en los flujos de personas y transportes, basados en el déficit de infraestructura. La forma de superar este obstáculo, ha sido la construcción de una red de aeropuertos y aeródromos.
- Variedad de actividades productivas: explotación ganaderas, agrícolas (café, tabaco, coca, caña de azúcar, arroz, cacao, algodón, maíz y trigo), mineras (gas, hierro, cobre, mercurio, plomo, plata, carbón, petróleo y esmeraldas) e industrias diversas (refinerías, metalurgias, siderurgias, químicas, textil, alimentación).

- Turismo como una actividad muy importante para la economía andina aunque las guerrillas, los golpes de estados, los conflictos sociales y el narcotráfico han dificultado un desarrollo de acuerdo a su potencial.
- Economías de enclaves: no existe una acumulación regional del capital porque la propiedad del capital productivo es en general externa a las economías regionales, con lo cual los importantes excedentes de ganancias no retornan a estas zonas (áreas mineras en Perú).
- Importante migración regional interna desde la zona andina hacia los mayores centros urbanos del litoral (Lima, Perú).
- Una nueva problemática específica de los países ha sido la producción y distribución de la droga afectándolos como lugares de paso tanto como de consumo (narcotráfico y narcoterrorismo).
- Dualidad en los sistemas productivos entre economías de subsistencia y economías de mercado. El principal aporte a la economía que realiza la población andina es ofrecer una fuerza de trabajo a bajo costo.

3. Uso turístico del espacio andino

El proceso de valorización del patrimonio andino como atractivo turístico

El territorio es el resultado de un proceso continuo de construcción social y política, donde la valorización es realizada por una sociedad determinada en función de su estructura social, económica y técnica así como de sus relaciones con otras sociedades en el devenir histórico.

La expresión territorial de estas acciones, se refleja en la localización de nuevas actividades que afecta la estructuración urbana y demanda la adecuación de infraestructura, servicios, accesos y actividades complementarias, en la medida en que la concentración de inversiones e intervenciones va conformando un espacio especializado.

Desde el punto de vista turístico, las acciones territorializadoras implican una valorización diferencial del espacio en función de la asignación de valor a ciertos recursos y no a otros. Este proceso de valorización es producto de decisiones políticas a través de distintos mecanismos de planificación y gestión que se plasman en el ordenamiento del territorio. En este sentido,

el proceso de creación de patrimonio actúa como una nueva forma de diferenciación territorial (dimensión clave de la práctica turística) otorgándole un nuevo valor al espacio en cuestión (Almirón y otros, 2006: 103).²

En el espacio andino se puede observar este proceso de construcción social y política en cuyo paisaje se reflejan las huellas de las distintas sociedades que intervinieron en su construcción, tal es el caso de la cultura precolombina y la cultura colonial.

En este paisaje se observan elementos visibles como restos arqueológicos de la cultura incaica, producto de un espacio construido en un momento histórico donde existieron también elementos no visibles que explican la lógica de esa ocupación del espacio a través de la estructura económica y social de este imperio. La valorización de este territorio desde el punto de vista turístico surge de la explicación del contexto histórico que dio origen a estos elementos visibles como no visibles.

Siguiendo esta idea, los Países Andinos basan sus recursos turísticos tanto en las características naturales como en las características sociales, económicas y culturales de su población. Respecto al paisaje natural se menciona el paisaje preservado a través de áreas protegidas (Parque Nacional Huascarán, Parque Nacional los Nevados). Los ciclos económicos de la colonización española dejaron huellas que son revalorizadas desde el turismo cultural,

2 Numerosos trabajos abordan el concepto de Patrimonio (características, usos, clasificación) a los fines del presente estudio interesa señalar el proceso de valorización turística del patrimonio. Un bien patrimonial debe ser activado socialmente a través de la legitimación otorgada por la sociedad en su conjunto. Los elementos considerados bienes patrimoniales pueden ser elementos materiales o inmateriales, naturales o creados por el hombre, concretos o intangibles y cumplen con las siguientes características relacionadas entre sí: la temporalidad, la significación y la relatividad.

Con respecto a la temporalidad, el patrimonio se encuentra acotado en el tiempo y en el espacio puesto que es un concepto dinámico en una lucha constante con la pérdida de significación cultural para la sociedad contemporánea. El patrimonio tiene entonces, una significación en cuanto valor estético, histórico, científico o social para las generaciones pasadas presentes o futuras. La significación implica valores que varían según las sociedades, los tiempos y los lugares y depende del punto de vista de los diferentes actores involucrados, siendo por lo tanto, un concepto relativo, temporal e histórico. (Puccio, 2004)

Por lo general, el patrimonio se clasifica en dos grandes grupos natural y cultural. El patrimonio natural se refiere a los recursos que ofrece la naturaleza que permite una revalorización del concepto de paisaje. El patrimonio cultural se puede definir como un conjunto de obras de arte, de monumentos históricos o literarios que pertenecen a una nación y que son objeto de protección legal por parte del Estado; además incluye las costumbres, celebraciones, creencias, tradiciones, lenguas, técnicas y todos aquellos elementos que se incorporan a una cultural. (adaptado de Norrild, 2002: 13)

por ejemplo: las actividades mineras, los procesos de implantación urbana, las características de la colonización religiosa y sociocultural.

Patrimonio cultural como rasgo saliente de los países andinos

La valorización turística del territorio andino se asienta en sus recursos naturales y culturales. Dada la importancia del patrimonio cultural andino, el turismo cultural en este territorio se ha constituido en un factor dinamizador de la economía local. Entre los bienes patrimoniales, existen aportes de las diferentes culturas que fueron ocupando el espacio a través del tiempo. Entre ellas se menciona:

Cultura Precolombina

- La cultura Chavín de Huantar fue el origen de las culturas peruanas, anterior a la época Inca y se desarrollo hacia el 900 a. C. Centro de difusión de una ideología religiosa que influyó en las posteriores civilizaciones hasta la llegada del imperio Inca.
- A orillas del lago Titicaca floreció la civilización Tiahuanaco entre el 300 a. C. y el 1.000 d.C., su arquitectura evidencia la influencia de Chavín de Huantar. Se cree que fue un lugar de peregrinaje luego del abandono de Chavín, centro ceremonial de culto y un observatorio astronómico.
- Los Incas se expandieron rápidamente por el territorio formando un imperio que ocupó 4.000 kilómetros. Una red de caminos cubrió la costa occidental de América del Sur con centro en Cuzco (Ecuador, Perú, Bolivia, el Norte de Argentina y Chile). Se considera como año de inicio de la dinastía el 1.200 d.C. Los restos arqueológicos más representativo se encuentran en Machu Pichu.
- Algunas de las funciones atribuidas a Machu Pichu en la antigüedad se relacionan con: fortaleza para la defensa de Cusco; refugio de los últimos reyes Incas; centro de enseñanza de los grupos dirigentes; población agrícola; centro religioso (Hardoy; Gutman, 1992; 1999).

Centros históricos coloniales:

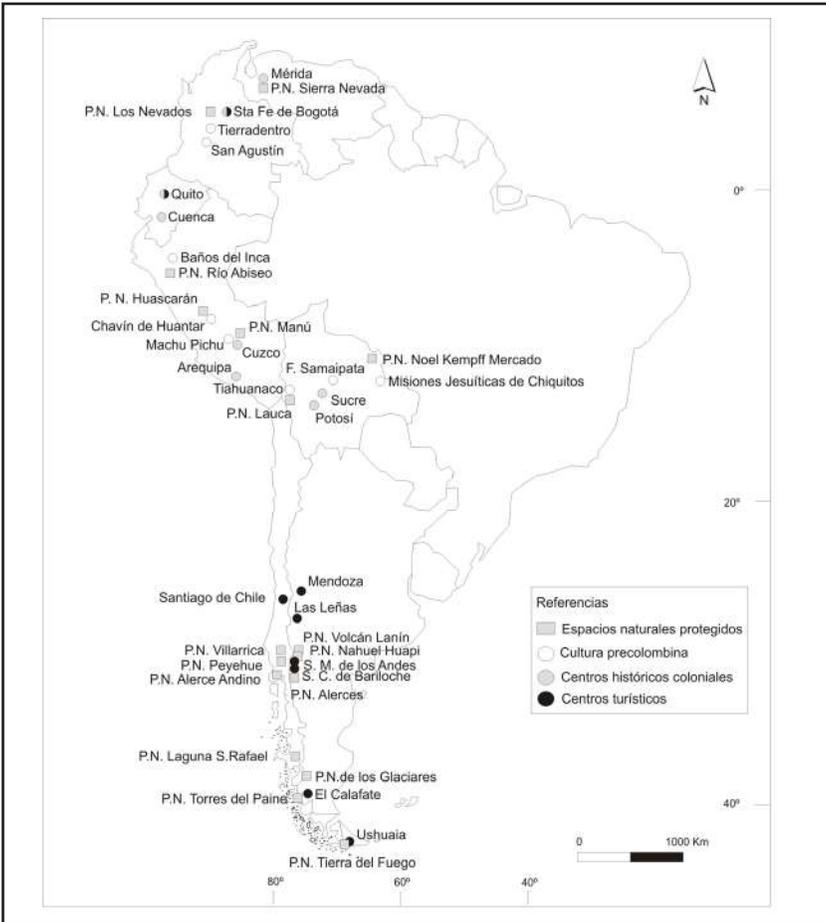
- La cultura urbana y colonial centrada en los grandes núcleos de población originadas en la época de la colonia española (Figura N° 2):

- Centro Histórico de Cuzco: Es uno de los más antiguos de Iberoamérica y exhibe una superposición de las culturas incaica, española y contemporánea reflejándose en una armonía arquitectónica entre el estilo colonia español y la tradición precolombina. Fundada entre los siglos XI y XII con una intensa actividad comercial y religiosa que la convirtió en capital del Imperio Inca. Puerta de entrada al Valle Sagrados de los Incas y a Machu Pichu. Declarada por UNESCO en 1983 patrimonio artístico, religioso y cultural de la humanidad.
- Centro histórico de Quito: Fundado a fines del siglo XVI sobre las faldas del Volcán Pichincha. Declarada por UNESCO en 1978 patrimonio artístico, religioso y cultural de la humanidad.
- Centro Histórico de Potosí: Fundada a fines del siglo XVI con el nombre de Villa Imperial de Carlos V. Se convirtió en la ciudad más grande de América debido al descubrimiento de minas de plata. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987 por UNESCO. Posee más de 2.000 edificios de los siglos XVII y XVIII por ello, se lo considera museo viviente de la arquitectura colonial en América.
- Centro Histórico de Sucre: Fundada en el siglo XVI como capital de la Audiencia de Charcas. Cambió de nombre varias veces hasta que en 1840 adoptó el nombre de Sucre. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1992 por UNESCO.

Cultura Indígena

- Pueblo Quechua y Aymará: habitan en la precordillera y el altiplano. Ambos comparten rasgos socio-culturales y características étnicas. Mientras que, la lengua Aymará tiene una función manifiestamente comunicativa, la lengua quechua, se mantiene sólo con propósitos rituales en textos versificados de cantos y danzas vigentes en sectores rurales.
- En el lago Titicaca habitan los Uros, antiguo pueblo cuyos habitáculos están contruidos sobre islas flotantes de totora, al igual que sus embarcaciones. En la actualidad existen unas 200 islas habitadas por casi 300 familias. En el siglo XVI, estas últimas superaban los 4000.

Figura 2. Principales recursos turísticos naturales y culturales de los países andinos



Fuente: Versión propia en base a Barrado y Calabuig, 2001.

Características de uso del espacio turístico andino

Tomando en consideración el proceso de valorización turística del territorio se puede afirmar que en los Andes, el desarrollo turístico se apoya en una estructura espacial preexistente caracterizada por una ocupación intensiva del área de montaña en forma lineal y fragmentada.

Desde la Geografía del Turismo, y teniendo en cuenta las diferentes tipologías del espacio según la forma en que se hayan adaptado y transformado las estructuras territoriales preexistentes a las nuevas funciones turísticas, se puede decir que el modelo de implantación turística en la región andina corresponde a un espacio turístico consolidado ya que se ha posicionado dentro del mercado turístico como un producto basado en el turismo cultural. También se lo puede clasificar como un espacio turístico espontáneo puesto que su desarrollo se ha dado de manera improvisada, sin ningún tipo de proceso de ordenamiento territorial en forma sistematizada. Asimismo, este espacio turístico presenta características de espacio integrado ya que el turismo en general se ha constituido en un factor de desarrollo socioeconómico de las comunidades andinas.

A continuación se presentan las principales características de uso del espacio turístico que tienen cada una de los sectores que conforman el espacio andino.

Andes Septentrionales: Este sector de los Andes abarca Venezuela, Colombia, Ecuador, y el norte Perú:

- Uso turístico fragmentado.
- Predominio del turismo doméstico.
- Flujos turísticos internacionales hacia espacios turísticos puntuales de relevancia como el Parque Nacional Huascarán, Baños del Inca, Chavin de Huantar, Cerro Huaraz (Perú).
- Mayor desarrollo de infraestructura en los andes colombianos y venezolanos. En los andes ecuatorianos las comunicaciones terrestres se ven principalmente favorecidas entre Quito y Cuenca (“Avenida de los Volcanes”).
- Mayor presencia del turismo internacional en Ecuador con distribución más homogénea a lo largo de su territorio.
- Desarrollo de infraestructura es mayor en Colombia y Venezuela.

Andes Centrales (Altiplano Andino): Este sector de los Andes abarca centro y sur de Perú, sur de Bolivia, norte de Chile y Argentina:

- Región más homogénea en paisajes y en caracteres humanos.
- Zona de máxima amplitud cordillerana.

- Desarrollo turístico en el extremo septentrional de Bolivia con valores naturales y arqueológicos (Lago Titica, Salar de Uyuni, Tiahuanaco).
- Perú es el país de mayor desarrollo turístico (Machu Pichu, Cuzco).
- Chile y Argentina presentan enclaves para el turismo internacional tal es el caso de paisaje desértico de la región de Atacama.

Andes Meridionales: Este sector de los Andes abarca centro y sur de Chile y Argentina. Se divide en Andes Áridos al norte del Paso Pino Hachado y Andes Patagónicos Fueguinos al sur:

- Andes Áridos:

- Sector árido con menor densidad de población que se concentra en oasis como el caso de la región de Cuyo.
- Se encuentra la mayor altura de Argentina y América (Cerro Aconcagua).
- Diversidad de atractivos: turismo de alta montaña, viñedos, centros termales (Copahue en Argentina; Baños de Pullama y Termas de Socos en Chile), embalses Potrerillos en Argentina), centros de esquí (Portillo, Valle Nevado, Chillán en Chile).
- Infraestructura de comunicaciones: Escasos pasos internacionales dificultados por la altura y la acumulación de nieve (Paso Cristo Redentor, Paso de Jama, Paso Socompa).

- Andes Patagónico Fueguinos:

- Sector húmedo, presencia del bosque andino patagónico (bosques de araucarias y alerces).
- Restos de erosión glaciaria y numerosa presencia de lagos de origen glaciario (“Región de los Lagos”, Lago Argentino, Glaciar Perito Moreno en Argentina y Lago O’Higgins en Chile).
- Presencia de volcanes y fenómenos postvolcánicos (Volcán Lanín en Argentina; Volcán Villarrica, Termas Puyehue y Termas de Puyuhuapi en Chile).
- Mayor desarrollo de la planta turística y de infraestructura: presencia de centros esquí en Argentina y Chile (desde Cerro Catedral hasta Cerro Castor en Argentina; desde Corrales hasta Cerro Mirador en Chile).
- Numerosos pasos internacionales debido a la menor altura de los Andes (Paso Tromen, Paso Futaleufú, Paso Coyhaique, Paso Cancha Carrera).
- Mayor densidad de población al pie de la cordillera.

Conclusión

A modo de cierre, se puede concluir que el presente artículo muestra una aproximación teórica que integra los contenidos geográficos y turísticos, no de modo independiente sino mostrando el proceso histórico que los originó y estableciendo relaciones entre los usos del territorio en el devenir histórico y los usos turísticos que predominan en la actualidad. Esto permite revalorizar el patrimonio como testimonio de las antiguas civilizaciones precolombinas y coloniales.

De este modo, el abordaje integral del fenómeno turístico, implica considerar que los recursos turísticos de un territorio –en la mayoría de los casos– son resultado de un proceso de construcción social originados en los vínculos culturales establecidos por cada sociedad en un contexto histórico determinado cuyos rastros pueden reconstruirse desde la actualidad a través de los rasgos históricos y restos arqueológicos de las culturas que habitaron en el pasado.

Bibliografía

- ALMIRÓN, A.; BERTONCELLO, R. y TRONCOSO, C. (2006). “Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina” en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 15, Número 2. Buenos Aires: CPC Ediciones.
- ANATO, M. y PEREZ, M. (2001). “Turismo y recuperación de los centros históricos en América Latina y El Caribe. Un ejemplo en Venezuela” en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 10, Número 4. Buenos Aires: CPC Ediciones.
- BALDEÓN, B. y FERNANDEZ, J. M. (2004). “Los Andes, sometidos a un régimen de adelgazamiento y crecimiento”, en *Revista Geo*, Número 208. Madrid: G y J España Ediciones.
- BARRADO, D. y CALABUIG, J. (2001). “El espacio sudamericano”, en Barrado, D. y Calabuig, J. *Geografía mundial del turismo*. Madrid: Síntesis.
- CALVO, D.; MOLINA, M. T. y SALVACHÚA, J. (2002). *Ciencias de la Tierra y del Medio Ambiente*. Madrid: McGraw Hill.
- CEPAL (2008). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2008*. Disponible en <<http://www.eclac.org>>
- CUNILL, P. (1978). “La América Andina” en *Serie de Geografía Universal*, Serie II, número 8. Barcelona: Editorial Ariel.
- GALLOPIN, G. (Comp.) (1995). *El futuro ecológico de un continente. Una visión prospectiva de la América latina*. México: Universidad de las Naciones Unidas. Fondo de Cultura Económica.
- GUERRERO, A. L. y GALLUCCI, S. S. (2009). “El proceso de activación patrimonial de las Cuevas Maragatas como reflejo de la valoración diferencial del territorio”, en Vaquero, M. del C. y Pascale, J. C. *El territorio, las actividades económicas y la problemática ambiental del sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- HARDOY, J. y GUTMAN, M. (1992). *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica. Tendencias y perspectivas*. Buenos Aires: Mapfre.

- HARDOY, J. y GUTMAN, M. (1999). *Ciudades precolombinas*. Madrid: Infinito.
- La Nación (2001). “Sucre es antigua, limpia y está pintada de blanco”, suplemento Turismo, (15/04/01) y “Hoy como ayer, Potosí es rica”, (15/04/01).
- La Nación (2007). “Cuzco, donde nace el imperio del sol” (25/05/07).
- LONGHENA, M. y WALTER, A. (2005). *Grandes civilizaciones del pasado. Perú antiguo*. Barcelona: Ediciones Folio.
- MÉNDEZ, R. (1997). *Geografía Económica. La Lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel.
- MÉNDEZ, R. y MOLINERO, F. (2001). “América Latina: de la década perdida a la nueva emergencia” en Méndez, R. y Molinero, F. *Espacio y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo*. Barcelona: Ariel.
- NORRILD, J. (2002). “Patrimonio, características y uso”, en Schluter, R. y Norrild, J. *Turismo y patrimonio en el siglo XXI*. Buenos Aires: CPC Ediciones.
- PUCCIO, H. (2004). “El turismo cultural a partir de los '90”, VI Encuentro Humboldt, Córdoba, Septiembre de 2004.
- ROMERO, Rubio (1988). “Perú” en Biblioteca Iberoamericana Número 39. Madrid.
- ROMERO, Rubio (1988). “Bolivia” en Biblioteca Iberoamericana Número 96. Madrid.
- SANCHEZ ACUÑA, R. y MARCHANT SANTIAGO, C. (2008). “Un camino largo en Sudamérica. Una oportunidad de desarrollo económico y natural sostenible” en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales Geocrítica*, Vol. XIII. Barcelona.
- STRAHLER, A. (1982). *Morfología Glacial en Geografía Física*. Barcelona: Omega.
- UNESCO. World Heritage map, disponible en <<http://whc.unesco.org/en/wallmap>>, acceso, 04/08/09.